

SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID

HIGIENE SOCIAL

REVISTA ILUSTRADA DE DIVULGACIÓN

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Número corriente: 25 céntimos.

Número atrasado: 1 peseta.

Redacción y Administración:

ALCALA, 53 — MADRID

TELEFONO, 13,371

DIRECTOR:

DR. NAVARRO FERNANDEZ

HIGIENE SOCIAL

FEMINISMO Y SEXUALIDAD

Después de exponer en nuestro anterior artículo con toda fidelidad, toda la que es posible al recoger de oídas, las ideas vertidas por el Dr. Novoa Santos, en sus dos conferencias de la Facultad de Medicina, hemos de decir hoy sinceramente, con toda claridad que no estamos conformes con gran parte de ellas, sobre todo con su concepto de los dos tipos sexuales humanos, especialmente el femenino. En cambio coincidimos en un todo, al definir y describir la Superhembra.

Estudiemos la parte de su doctrina que no nos ha convencido.

El doctor Novoa al definir los dos tipos sexuales humanos, fundamenta su hipótesis de la segregación de caracteres intersexuales (como se fundamentan todas las hipótesis) en hechos ciertos, en fenómenos reales.

La inferioridad intelectual del tipo hembra, es un hecho cierto. Pero no puede convencer a nadie, cuando lo atribuye a un retraso de segregación de los caracteres del sexo contrario. ¿Donde están las pruebas?

Antes al contrario. Si algún sexo se ha visto influido más contrariamente a su nor-

mal desenvolvimiento en el decurso de los siglos, ha sido el masculino. Si hay algún desequilibrio (y sí que lo hay) en los tipos sexuales por antagonismos de la civilización con la Naturaleza, es el macho el más influenciado.

El tipo femenino, precisamente por su función sexual, pansexual como el mismo doctor Novoa afirma, está ligado fatalmente a las funciones de la gestación y crianza que son las únicas que caracterizan primariamente a la hembra, intrínsecamente inmutables.

Este único carácter primario pansexual de la mujer, crea y sostiene los secundarios, entre los que está la modalidad intelectual femenina, que será, que es seguramente inferior a la del hombre, en el que ésta es carácter primario, pero que más que inferior, nosotros creemos es, sencillamente distinta.

El intelectual masculino, es potencia creadora, con todas sus coadyuvantes de análisis síntesis, relación, comparación, concepción abstracta, etc. etc.

El intelectual femenino, es potencia asimiladora, de comprensión, de adaptación.

¿Inferior? ¿Superior? Distinta por de pronto.

La hembra, no ha quedado rezagada, no, por virtud de esa hipotética lentitud en la segregación de caracteres intersexuales. Sigue por ley natural y con la misma potencia y capacidad de comprensión, al macho, por todos los derroteros, por todas las civilizaciones, por todas las teorías, por todas las religiones, por absurdas que hayan sido, siempre que éste se le muestre con toda su acometividad y potencia creadora de riqueza o dominios que en resumen son trabajo, carácter primariamente masculino.

Es pues el macho, el que a través de los siglos y por este su carácter creador que el ha llevado a múltiples errores y a civilizaciones nocivas el que ha producido más degeneraciones y más retrocesos en la especie. Es pues el macho, menos masculino que la hembra femenina.

Por lo demás no hay que esforzarse, querido admirado doctor, en crear hipótesis conceptuosas y sutiles, para explicarnos otros varios fenómenos.

Ya es sabido de todos que "Natura non facit saltum". Los procesos de diferenciación en la Naturaleza son tan lentos, que escapan a la percepción más exquisita. Por esto, entre los caracteres sexuales primarios que diferencian categóricamente a los dos sexos, se interponen los secundarios que ambos en plan ya intersexual y con tal gama que hacen sea continua la serie de tipos humanos, desde el macho más masculino a la hembra más neotérica, pasando por tipos que, o bien indican la carencia de sexualidad, tipos eunucoides de uno y otro sexo, o bien por esos otros también de los dos sexos, que tienen tal riqueza de sexualidad que lo mismo se prestan al uno que al otro, aunque con el mismo resultado negativo.

Coexistiendo pues en cada individualidad todos estos caracteres secundarios, en más o en menos, es natural por ley de compensación, que al destruir alguno, se fortalezcan los demás.

¿A qué recurrir entonces a las hormonas sexuales contrarias que se neutralizan? ¿Existen hormonas de los caracteres sexuales primarios? ¿Quien lo duda? Pero no precisamente para hacerse la guerra o neutralizarse, como pudieran hacerlo dos radicales químicos, sino para producir, para sostener los caracteres secundarios propios.

Pero hay más. No habiendo en cada individualidad más que una clase de caracteres primarios, puesto que solo son intersexuales los secundarios. ¿Que órganos producirían entonces las secreciones del sexo opuesto, para esa lucha o neutralización que nos pinta el doctor Novoa?

Su ejemplo de la precocidad sexual mayor (80 por 100) en la hembra, no creemos que favorezca a su teoría, pues indicaría en todo caso un mayor perfeccionamiento en la segregación de que habla.

Nosotros lo creemos perfectamente explicable, dentro de nuestra doctrina de la diferencia funcional de los dos sexos, relacionada con el medio, con la civilización humana.

La hembra dentro de la sociedad que se ha forjado el hombre a través de la historia, ha podido conservar sus funciones características, con más pureza que el macho.

La función trabajo, característicamente masculina, ha sufrido más honda transformación social que ninguna otra sexual.

Del primitivo cazador y guerrero, al actual intelectual (escritor, universitario, burocrata, comerciante, artista) que abandona todo cuidado masculino, existe mucha más diferencia, que de la mujer troglodita que se adornaba con hojas, plumas, conchas y acomodaba la prole en su cueva, a la mujer moderna que se pinta los labios y "hace las uñas", mientras la servidumbre cuida sus hijos y el hogar.

No es extraño que le hayan crecido al hombre la cavidad craneana y el peso cerebral, tanto como le han disminuido la cavidad torácica y el peso muscular.

Pero he aquí, que el mismo hombre, en estos últimos tiempos ha asestado nuevo

y durísimo golpe al concepto biológico masculino, con la invasión maquinista que todos presenciamos y que al arrebatarle el trabajo, lo aleja más del hogar, que también la hembra abandona para presentarse en la fábrica, en el taller, allí donde el hombre fué vencido por la máquina, que al quitarle uno de sus dos grandes atributos cual es el trabajo, le quita también la hembra.

He aquí el feminismo. La mujer desposeída con el trabajo, rechaza al hombre vencido por la máquina.

¡Ah si hubiera podido llegar a la fecundación artificial!

Entonces su triunfo hubiera sido completo.

Pero no temáis que la Naturaleza sancione tanta aberración.

El hombre vencerá a la máquina, con sabias leyes sociales, que distribuyan equitativamente su trabajo y la mujer volverá al hogar (afortunadamente para ellas no son muchas las feministas) donde tiene que desarrollar toda su función específica.

Mientras tanto, los tipos intermedios, de que hablábamos antes, procurarán acomodarse al que sientan más próximo; unos como ayudas del hogar; otros en las profesiones liberales, con la consideración y el respeto de todos, pues si importante es la función de la abeja, al perpetuar su especie, también lo es la del zángano que aporta las mieles al amor. J. MALDONADO

ESTERILIDAD FEMENINA

Por "esterilidad femenina" hemos de entender la incapacidad para que la mujer sea fecundada; su ineptitud para la procreación, y llamaremos "estéril" a una mujer cuando después de acoplamientos sexuales repetidos con varón "capaz de fecundar", no llegue a hacerse embarazada.

En pocas cosas como en el terreno sexual se ponen tan de relieve y se patentiza tan claramente la vanidad masculina, el orgullo del hombre, la pretensión eterna de su petulancia nada le importa reconocer al peso de los años, que su vigor muscular no es el de antaño; claramente confiesa que su memoria flaquea, que su estómago perdió su poder digestivo, que el fuelle de sus pulmones no aviva ya, con igual fuerza el hogar de su pecho o apagó la llama de su espíritu... pero con qué trabajo acierta a decirnos que en el altar de Venus terminaron sus gritos! ¡Qué cómico resulta... sino fuera trágicamente doloroso, el escuchar a tantos provecos varones (...que así pierden su respetabilidad social que por otros conceptos ganaron con creces), la enumeración de sus victorias amorosas, el relato de

sus hazañas, que dicen cumplir con el pleno éxito de sus años juveniles. Los más prudentes acaso sean aquellos que no piden que sus palabras sean por nadie creídas, contentándose sólo con que ellas basten a engañar sus propósitos, haciendo que les sirvan como "piadosa celada de Alonso Quijano", y eviten con ello que, al llegar a ser realidad la prueba de sus afanes... vieran confirmados tristemente sus temores.

No olviden aquellos consejos que al rey don Juan II daba el prudente romancero al decirle:

Al viejo que quiere mozo,

y cansado de placeres, parecer

...el gozo le cae en un pozo.

En este asunto de la esterilidad femenina se patentiza, como no podía menos de suceder, este orgullo del hombre y por ello somos siempre los médicos, quienes hemos de actuar como jueces en el pleito de las uniones infecundas, pues jamás el varón quiere ser él el causante de la esterilidad, y busca en su compañera la razón de que exista.

Los hombres, que con tantos errores y

prejuicios caminan por las penosas cuestas del problema sexual—y por ello con tanta facilidad se despeñan en peligrosos barrancos o insondables abismos—, hacen sinónimos “siempre”, “potencia genésica” y “poder fecundante”, cosas no siempre coincidentes y unidas.

Un vigoroso “don Juan” puede ser absolutamente estéril, y una lesión tuberculosa y blenorragica de sus genitales le llevará a un estado de absoluta incapacidad fecundativa, conservando, en cambio, con todo su esplendor, encendida la antorcha de su poderío sexual.

Es, repetimos, tan petulante el hombre, y tan resignada la mujer, que siempre vemos, los médicos, en “primera instancia”, estos pleitos que las parejas infecundas, de las uniones estériles, y en muchas ocasiones, y después de prolijos reconocimientos de la supuesta “culpable”, nuestro papel quedará reducido a decir “que no hallamos en el organismo de la mujer nada patológico que justifique su falta de embarazos”.

No emprendemos nunca caminos terapéuticos para tratar ginecológicamente una esterilidad conyugal, sin saber de antema-

no que el hombre que reclama sus derechos a la paternidad posee actitudes fecundativas.

Como demostración de lo difícilmente que acepta el hombre su responsabilidad en el problema de las uniones infecundas, relata el profesor Siredey, de París—y con el alado “esprit” de los franceses—, lo ocurrido con unos clientes que, al visitarle para lograr un hijo, después de varios años de matrimonio estéril, al decirles que “no encontraba en la mujer causa alguna de esterilidad, y acaso residiera en el marido la razón de ello”, con jactancia pretenciosa respondióle éste al brindarse a ser reconocido: “Bien seguro estoy de mí, doctor, pues he tenido, de soltero, y con dos amantes, varios hijos”.

El examen de su esperma no acusó el menor elemento vivo, en armonía con una doble epididimitis, de la que restaban señales escleróticas.

¡Admirable optimismo el de este buen ciudadano francés, que, esgrimido como un arma contra su compañera, tal vez haga que ésta, si es bella y arrogante, se preste

(Continuará.)

JARABE BENZO-CINAMICO con Heroína

INTEGRADO, PRINCIPALMENTE, POR EL CONJUNTO BALSAMICO Y ESENCIAL DE LOS BALSAMOS NATURALES DE TOLU Y DEL PERU (EN FORMA DE BENZOATOS, CINAMATOS, ETC.), FAVORECIDO CON SEDANTE APROPIADO, SE PRESCRIBE, CON LOS MEJORES RESULTADOS, EN LAS AFECCIONES CATARRALES DE LOS ORGANOS RESPIRATORIOS, TOS, RONQUERA, FATIGA Y ESPECTORACION CONSIGUIENTES, Y COMO AUXILIAR VALIOSO DE LOS DIFERENTES TRATAMIENTOS PARA LA CURACION DE LA TUBERCULOSIS.

FARMACIA Madariaga

Plaza de la Independencia, 10
MADRID

necesarios para practicar los reconocimientos.

Décimaoctava. Exhibirán el libro de registro a los clientes que lo reclamen, y siempre al Inspector de Sanidad y a las autoridades administrativas.

Décimanovena. Cuando sospechen o tengan certeza de que alguna de sus pupilas se halla embarazada, lo pondrán en conocimiento del médico de la casa, y si éste lo confirmase, dará cuenta de ello al Inspector de Sanidad; prohibiendo desde luego a la interesada, toda relación sexual.

TITULO V

De las pupilas

Art. Noveno. Las mujeres que se dediquen a la prostitución, como pupilas en casas públicas, tendrá las obligaciones siguientes:

Primera. Tan pronto como ingreessen en la casa, se harán presentar por la dueña o en cargada al Inspector provincial de Sanidad a quién entregarán, para ser inscritas en el libro registro, los documentos que se indican en el artículo tercero.

Segunda. Una vez inscritas en el libro registro y habiendo recibido la cartilla, se harán reconocer por el médico de la casa donde hayan de residir, antes de ponerse en relación sexual con cualquier individuo.

Tercera. Ordinariamente, se prestarán a ser reconocidas por el médico de la casa una vez cada semana; y extraordinariamente, cuando lo ordene el Inspector de Sanidad.

Para el pago de los honorarios por reconocimientos, se entenderán con la dueña o encargada de la casa en que residan.

Cuarta. Cuando hayan de cambiar de domicilio, dentro de la capital, o bien trasladarse a otra población, se presentarán a dar cuenta de ello, en la Inspección de Sanidad.

Quinta. Observarán las reglas de higiene prevenidas en el artículo 8.º (obligación

décima), y las de orden indicadas en el mismo (obligación duodécima).

Sexta. En el momento que tengan sospecha de hallarse embarazadas o padeciendo alguna enfermedad transmisible, se lo manifestarán a la dueña o encargada de la casa, y no se pondrán en relación sexual con individuo alguno, hasta ser reconocidas por el médico.

TITULO VI

De las dueñas de casas de citas

Art. 10. Toda mujer que desee establecer una casa de citas, presentará una solicitud al Inspector provincial de Sanidad, acompañada de los documentos expresados en el artículo tercero.

Art. 11. Las dueñas o encargadas de casas de citas tendrán las mismas obligaciones tercera, cuarta, quinta, séptima, novena, décima 11.ª, 12.ª. y 14.ª. que exigen a las de casas públicas, en el artículo 8.º y no consentirán que las mujeres que concurren a sus casas permanezcan en ellas más de dos horas durante el día, o toda una noche.

Si observan que cualquiera mujer concurre a su casa dos veces en un período de tiempo de quince días, tomará nota de su nombre, apellidos, estado, profesión y domicilio y la pasarán al Inspector provincial de Sanidad.

TITULO VII

De las prostitutas privadas o libres

Art. 12. Las mujeres que por su completa libertad quieran entregarse a la prostitución en sus domicilios o acudiendo a casas de citas, habrán de solicitar por sí mismas su inscripción en el registro especial que se llevará en la Inspección de Sanidad, en la forma prevenida en el artículo tercero, y tendrán las obligaciones establecidas para las dueñas o encargadas de ca-

sas públicas (tercera, séptima, novena, décima y II.^a), más las siguientes:

Presentar una vez por semana en la Inspección provincial de Sanidad, un certificado sanitario de reconocimiento expedido por médico de la localidad que ejerza la profesión con arreglo a las prescripciones legales; y cuando lo considere conveniente el Inspector de Sanidad.

Dar cuenta en la citada Inspección de Sanidad, de cuantos traslados de domicilio hagan dentro de la población y cuando cambien su residencia a otra.

TITULO VIII

De las prostitutas enfermas

Art. 13. Cuando una prostituta padezca una enfermedad transmisible, confirmada por el reconocimiento facultativo, no podrá continuar viviendo en la casa de su residencia, sino que abandonará la población, en el caso de no querer ingresar en el Hospital.

A este fin, se presentará en la Inspección provincial de Sanidad, para que se le facilite la entrada en el citado establecimiento.

Del mismo modo obrará, en el caso de hallarse embarazada, para ingresar en la Casa de Maternidad provincial.

TITULO IX

De la petición de baja en la prostitución

Art. 14. Las mujeres dedicadas a la prostitución que deseen abandonar esa clase de vida y que su nombre desaparezca del libro de registro, lo solicitarán por escrito haciendo constar el oficio o profesión a que piensan dedicarse inmediatamente; la casa, fábrica o taller, donde hayan de ejecutarlo; el punto que hayan elegido para su nueva residencia; todos estos extremos serán garantizados por persona que merezca confianza al Jefe del servicio.

Aprobada la instancia, se las recogerán

las cartillas, se borrará su nombre del libro registro, y se las expedirá un documento en que conste la petición hecha por la interesada, y la resolución tomada por la Jefatura del servicio.

La instancia original quedará convenientemente archivada durante un año, y después se hará desaparecer.

Cuando la petición de baja proceda de amas de casa públicas, de cualquier clase que sean, se observarán los mismos procedimientos.

TITULO X

De las menores

Art. 15. Cuando se encuentre una mujer menor de 25 años en una casa de prostitución pública, privada o de citas, que no se halle inscrita en el libro registro de la Inspección de Sanidad, será puesta a disposición del Sr. Gobernador civil, y se pasará el tanto de culpa al Sr. Juez de primera instancia, referente a la dueña de la casa en que fuere sorprendida la menor.

TITULO XI

De los médicos

Art. 16. Los médicos encargados de la Vigilancia sanitaria de las casas de prostitución y de las pupilas, llevarán un libro registro (para cada casa) en el que conste, por hoja dedicada a cada una de las mujeres públicas, además del retrato de la interesada, su filiación y el resultado de cada uno de los reconocimientos que semanalmente practique, (que también anotará en la cartilla respectiva de cada mujer) haciendo constar la fecha y autorizando la diligencia con su firma. En caso de enfermedad trasmisible, darán conocimiento inmediato a la dueña de la casa, que firmará el enterado, y, a la vez, a la Inspección provincial de Sanidad, recogiendo recibo del parte correspondiente.

Los reconocimientos se harán, precisamente, en las casa donde las mujeres se hallen matriculadas, cuyas dueñas están obligadas a proveerse de los medios que el médico considere necesarios.

Los derechos máximos que los médicos podrán recibir por el reconocimiento semanal de las pupilas de las casa toleradas y de las dueñas que a él se sometan, así como a las prostitutas privadas o libres, serán una peseta.

No consentirán que en las casa de prostitución permanezcan las pupilas que se hallen embarazadas, desde el quinto mes de embarazo: de ello darán cuenta al Inspector provincial de Sanidad.

No inscribirán en el libro registro de las casas públicas, a ninguna mujer que no esté provista de la correspondiente cartilla, expedida por la Inspección provincial de Sanidad, dando cuenta inmediata a ésta, de las mujeres que les presenten como pupilas en las casa públicas, y no les exhibiesen la referida cartilla.

La falta de cumplimiento de cualquiera de las prevenciones enumeradas, serán castigadas con la multa correspondiente.

TITULO XII

Art. 17. Las casas de prostitución y las prostitutas de cualquier clase que sean, quedan sometidas a la vigilancia gubernativa, para los efectos del orden público.

Art. 18. En ningún caso y por ningún otro concepto que el del reconocimiento facultativo, podrá exigirse a las casas públicas ni a las mujeres dedicadas al tráfico, cantidad alguna.

Al funcionario o agente de la Administración de cualquier clase, que contraviniese esta disposición, se le exigirá la responsabilidad que corresponda.

..TITULO XIII

De las infracciones y multas

Art. 19. La Comisión permanente de la

Junta provincial de Sanidad, señalará las multas que hayan de corresponder, al señor Gobernador por infracciones a las prescripciones de este Reglamento.

Las multas serán de 5 a 25 pesetas, según la importancia de la falta.

La imposición de las multas será propuesta al señor Gobernador civil, por el Inspector de Sanidad, como Jefe del servicio.

(Este título y artículo fué aprobado por la Junta provincial de Sanidad en su sesión del 27 de Marzo de 1914).

Reglamento de Higiene especial de Palencia

El presente Reglamento tiene por objeto prevenir y evitar los malos efectos de la prostitución e impedir se manifieste en forma que ofenda a la moral, como igualmente que las amas de casas de mancebía y sus pupilas, y el personal de la Inspección de Higiene especial, sepan la norma que ha de guiarles al mejor cumplimiento de sus deberes.

CAPITULO I

Casa de mancebía.—Sus condiciones materiales

Artículo primero. Las casas o viviendas destinadas a este oficio, además de la ventilación necesaria, estarán limpias y blanqueadas, cuando menos a cal, y los muebles aseados en todo lo posible.

Art. segundo. No se autorizará su apertura si no reúnen las condiciones expresadas.

Art. tercero. Una vez por semana, o más, si hubiera necesidad, se hará el baido con aspersiones de sustancias desinfectantes o aromáticas.

Art. cuarto. Desde anochecido hasta que se cierre la puerta de la calle, estará alumbrada la escalera de modo que, el to-

co de luz o aparato que la proyecte, no se vea desde la calle.

Art. quinto. El portal y las escaleras estarán libres de objetos que impidan la fácil circulación o que por sus condiciones pudieran servir de arma ofensiva, en determinados casos.

Art. sexto. Los balcones y ventanas tendrán persianas o cortinas a fin de evitar escenas que, sin quererlo, pudieran presentar los vecinos de las casas contiguas.

CAPITULO II

División de las casas de mancebía.

Art. séptimo. Estas casas se dividen en públicas y clandestinas o de citas. Se consideran públicas las que, dirigidas por un ama, hospedan pupilas domiciliadas en la casa con carácter de residencia permanente; y clandestinas o de citas, aquellas cuyo personal es eventual, sin domicilio o residencia de carácter permanente.

CAPITULO III

De las amas o encargadas

Art. octavo. Para ser ama o encargada de casa de mancebía, es condición precisa solicitar la oportuna licencia de la Sección de Vigilancia, previo el pago de la cantidad de tarifa. Esta licencia se renovará cada año.

Art. noveno. Toda ama o encargada de casa satisfará mensualmente, por el ejercicio de dicha industria, la cantidad de tarifa.

Art. 10. Cada semana habrá dos reconocimientos facultativos. Estos tienen por objeto evitar la propagación de las enfermedades venéreas y sifilíticas, y en su consecuencia, toda ocultación de personal al verificarse los mismos, se castigará con rigor.

Art. 11. Cuando las pupilas dejen de satisfacer, por sí, el importe de los derechos

por reconocimientos, es obligación de las amas abonarlo.

Art. 12. Cuando las amas ejerzan por modo análogo al de sus pupilas se proveerán de la correspondiente cartilla; quedando sujetas a los reconocimientos, si no tienen más de 50 años de edad.

Art. 13. Las amas o pupilas dadas de baja por el médico, se abstendrán en un todo de ejercer mientras dure tal situación.

Art. 14. No admitirán en sus casas mayor número de pupilas que el correspondiente al de habitaciones del local destinado a las mismas y prohibirán que se acuesten reunidas, debiendo ocupar cada una, su dormitorio.

Art. 15. No se opondrán a la variación de domicilio de sus huéspedes ni, llegando este caso, las retendrán prenda, objeto o cantidad alguna, limitándose únicamente a reclamar, en legal forma, aquello a que se crean con derecho.

Art. 16. Siempre que la variación de domicilio de las pupilas sea dentro de la localidad, lo participarán las amas de casa a la Sección de Vigilancia, y cuando se trasladen a otra localidad se presentarán ellas mismas en la citada Sección llevando las cartillas sanitarias, que les serán recogidas, y se las entregará un volante que presentarán en el punto adonde vayan. Por la extensión del volante abonarán el importe de tarifa.

Art. 17. No admitirán en sus casas mujeres menores de 18 años bajo la responsabilidad que inmediatamente ha de exigirseles.

Art. 18. Tampoco admitirán pupilas, de cualquier clase que sean, si no van provistas de cartilla sanitaria y no las permitirán ejercer hasta después de reconocidas.

Art. 19. Prohibirán a las pupilas exhibirse en balcones, ventanas y puertas de las casas de modo deshonesto, como asimismo llamar a los transeuntes y pronunciar palabras torpes o ejecutar actos contrarios a la moral.

Art. 20. Dentro de sus casas presenta-

rán, a toda persona del público que así lo exija, la cartilla sanitaria con el resultado del último reconocimiento facultativo.

Art. 21. Serán responsables de cuantos escándalos se promuevan en el interior de sus domicilios, debiendo dar inmediato aviso a la autoridad, si fuesen producidos contra su voluntad, para evitar responsabilidades.

Art. 22. Producirán en debida forma, ante la Sección de Vigilancia, cuantas reclamaciones sean oportunas, en la seguridad de que dicha Sección ha de resolverlas como en justicia proceda.

CAPITULO IV

De las pupilas

Art. 23. Las pupilas se clasificarán; en públicas o dependientes de ama; privadas o que ejercen en su propio domicilio, y clandestinas o que acuden a casa de citas.

Art. 24. Las pupilas privadas o que ejercen en su propio domicilio, pagarán mensualmente la cuota asignada en tarifa.

Art. 25. Toda pupila tiene el deber de inscribirse en el registro de la Inspección de Higiene especial. La que omite este deber será empadronada de oficio.

Art. 26. Igualmente tienen el deber de proveerse de una cartilla sanitaria que les entregará, mediante su importe, la Sección de Vigilancia.

Art. 27. Dicha cartilla servirá para un año natural que comenzará siempre en primero de Enero; en caso de extravío se tomará otra nueva, y lo mismo se hará a la llegada de las pupilas si han estado ausentes de la localidad más de tres días.

Art. 28. Las pupilas que se ausenten de la Capital, temporalmente, como asimismo las que se trasladen a otra localidad, cumplirán, sin pretexto alguno, lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo 16 de este Reglamento.

Art. 29. No se presentarán, de día en

los sitios públicos, en horas de concurrencia, ni vagarán por las calles.

CAPITULO V

Art. 30. A los efectos de este Reglamento, se crea, en este Gobierno Civil, una Inspección de Higiene especial a cargo del Inspector de Vigilancia que, en su representación, designe el señor Gobernador.

Art. 31. Dicha Inspección se divide en dos secciones, que son: de Vigilancia y Facultativa.

Art. 32. Corresponde a la Sección de Vigilancia:

Primero El empadronamiento de todas las casas de mancebía, amas y pupilas.

Segundo Extender las licencias para el establecimiento de las casas.

Tercero Expedir cuantos documentos se relacionen con este servicio y llevar los libros y registros necesarios.

Cuarto Acompañar al Hospital las pupilas que sean dadas de baja por la Sección Facultativa y recojerlas cuando sean alta.

Quinto. Anotar las altas y bajas y entrada y salida de pupilas y su estado sanitario en vista de los partes de la Sección Facultativa.

Sexto Ejercer severa vigilancia acerca de las amas y pupilas, exigiéndolas, sin contemplación alguna, el exacto cumplimiento del Reglamento.

Séptimo. Vigilar a las pupilas enfermas con domicilio propio, e impedir su tráfico en dicho estado.

Octava Poner el V.º B.º en las bajas que extienda la Sección Facultativa, como signo de haberse tomado razón en el registro correspondiente, nombrando un agente que, a fin de recoger aquéllas, acompañe al médico en el acto de practicar los reconocimientos.

Noveno Imponer, a las amas y pupilas, las correcciones a que dén lugar, mediante la aprobación del señor Gobernador Civil.

Art. 33. Corresponde a la Sección Facultativa:

Primero Reconocer dos veces por semana, en los días que se convenga, a toda clase de pupilas y amas que ejerzan como ellas y no excedan de 50 años de edad.

Segundo Practicar cuantos reconocimientos extraordinarios disponga la Sección de Vigilancia.

Tercero. Estampar en las cartillas el resultado de cada reconocimiento, designado con el nombre técnico correspondiente la enfermedad, si la hubiere, y autorizándolo con su firma.

Cuarto. Inspeccionar el estado de las casas en lo que respecta al mejor servicio higiénico y ordenar se subsanen las faltas que encuentre, dando cuenta de ellas a la Sección de Vigilancia y proponiendo el medio de corregirse aquéllas.

CAPITULO VI

Penalidad

Art. 34. Las amas u otras personas que se dediquen clandestinamente a la prostitución: las que oculten alguna pupila: las que tengan casa pública o de citas sin estar matriculadas: las pupilas con domicilio propio que tampoco lo estén, y las amas o pupilas que se nieguen a la inscripción prevenida en este Reglamento, serán castigadas con la multa de 5 a 25 pesetas, o, en su defecto, con un día de arresto por cada 5 pesetas que dejen de satisfacer, siempre que no haya lugar a mayor responsabilidad.

Art. 35. En igual pena incurrirán las amas y pupilas que se exhiban en sitios públicos haciendo alarde de su profesión o sin el decoro y comedimiento debidos y, en general, en todo caso que haya infracción de lo dispuesto en este Reglamento.

Art. 36. Toda persona concurrente a casas de mancebía que maltrate a las amas o pupilas, abusando de su debilidad y desgracia con completo desconocimiento de la

consideración que merece todo ser desdichado y de los más rudimentarios sentimientos piadosos, será puesta a disposición de los Tribunales de Justicia, para lo que haya lugar.

Disposición general

Del producto recaudado en el servicio de Higiene Especial, se abonarán sus haberes al Médico higienista, invirtiéndose lo restante en cubrir los gastos de impresión de libros, cartillas sanitarias, cuadernos y demás que ocasione dicho servicio juntamente con las gratificaciones que se hagan al personal encargado de la Sección de Vigilancia, en la forma que ordene el señor Gobernador Civil.

Palencia, 1 de Enero de 1899.—El gobernador, Jaime ROURE.

Reglamento de la Higiene de la Prostitución en Lérida

TITULO I

Sección de Higiene

Artículo primero Así se llama el negociado que se ocupa de la administración y policía sanitaria de Higiene de la prostitución.

La organización y mejoramiento de este servicio depende de la Comisión permanente de la Junta provincial de Sanidad de acuerdo con el Gobernador civil de la provincia, de conformidad a lo prescrito en el artículo 19 de la Instrucción general de Sanidad pública de 12 de Enero de 1904 y disposición sexta de la R. O. de Gobernación de primero de Marzo de 1908.

Art. segundo Según lo prevenido en los artículos 20 y 38 de la mencionada Instrucción y en la indicada R. O., el Inspector

provincial de Sanidad es el Jefe del servicio técnico de esta Sección, de la cual llevará su especial estadística, además de la documentación y del archivo.

A este efecto, se instalará en el Gobierno civil un local independiente y decoroso destinado a oficina de esta Sección, facilitándose por aquel Centro cuantos medios sean posibles al buen funcionamiento de la misma.

TITULO II

Casas de Prostitución

Art. tercero Se clasifican en tres clases: "públicas, privadas" y de "citas". "Públicas" son aquellas establecidas y dirigidas por un ama, donde se hospedan permanentemente varias pupilas. "Privadas", aquellas donde no hay pupilas pero que la dueña se dedica a la prostitución; y de "citas" las establecidas y dirigidas por amas, donde concurren mujeres libres sin estar hospedadas en la misma.

Art. cuarto No se permitirá el establecimiento de ninguna de estas casas en las inmediaciones de edificios destinados al culto o a la enseñanza ni en calles donde su presencia pueda ser causa de escándalo y mal ejemplo.

Art. quinto Tampoco se permitirá que vivan en ellas o las frecuenten, niños o niñas menores, cualquiera que sea el grado de parentesco que tengan con las amas o con las pupilas.

Art. sexto Toda casa de prostitución está obligada a tener un Médico que cuidará, bajo su responsabilidad, del estado sanitario de las mujeres destinadas al tráfico y de la higiene de la vivienda. Dicha responsabilidad será efectiva por la vía gubernativa, si otra no procediese, con la penalidad señalada en el artículo 204 de la vigente Instrucción general de Sanidad, o sea con multas de 50 a 500 pesetas para las infracciones graves, y de 1 a 50 para las leves.

Art. séptimo Todas estas casas habrán de reunir las condiciones higiénicas exigi-

das en la R. O. de 13 de Julio de 1901, y las especiales que a juicio del médico encargado de su vigilancia o del Inspector provincial de Sanidad estimen necesaria, tanto en lo que concierne al edificio como al mobiliario y utensilios de limpieza.

Art. octavo El Médico encargado de la vigilancia de la casa y de las pupilas, llevará un libro registro en el que conste la hoja dedicada a cada una de las mujeres públicas, además del retrato de la interesada, su filiación y el resultado de cada uno de los reconocimientos que semanalmente practique, haciendo contar la fecha y autorizando la diligencia con su firma. Dicho libro registro será exhibido por la dueña de la casa a los clientes eventuales que lo reclamen y siempre al Inspector provincial de Sanidad y autoridades administrativas.

Art. noveno. En caso de enfermedad transmisible dará conocimiento inmediato a la dueña de la casa que firmará el enterado y a la vez a la Inspección provincial de Sanidad, mediante la certificación correspondiente, de la cual recogerá el oportuno recibo.

Art. 10. Los reconocimientos se harán precisamente en la casa donde las mujeres se hallen matriculadas, cuyas dueñas están obligadas a proveerse de los medios que el Médico encargado o el Inspector provincial de Sanidad consideren necesarios.

Art. 11. Bajo ningún concepto se tratarán en estos domicilios ni en algún otro particular, las enfermedades que padezcan o contraigan las prostitutas como consecuencia del tráfico a que se dedican.

Art. 12. Se prohíbe igualmente que permanezcan en estos locales las individuos que sufran enfermedades patológicas infecciosas, contagiosas e infecto-contagiosas comprendidas en el anejo 1.º de la vigente Instrucción general de Sanidad pública.

Art. 13. Cuando estos casos ocurran, el Médico y la dueña de la casa darán conocimiento inmediato al Inspector provincial, el cual ordenará inmediatamente su hospitalización.

TITULO IV

De las amas de casa

Art. 14. Toda mujer que desee establecer una casa de prostitución, lo solicitará de esta Sección por medio de instancia a la que acompañará su cédula personal, haciendo constar en aquélla la clase de tráfico a que se dedique, obligándose a cumplir los preceptos contenidos en este Reglamento. Si la casa ha de ser pública, presentará también los retratos por duplicado y cédulas personales de las pupilas, de las cuales se tomará la correspondiente filiación inscribiéndolas en el Registro especial correspondiente.

Art. 15. Las amas de casa, cualquiera que sea su clase y categoría, están obligadas:

Primero. A cumplir lo dispuesto en este Reglamento.

Segundo. A que sus pupilas observen las reglas de higiene que se determinan en el presente y las que ordene el Jefe de servicio a los Médicos encargados de su reconocimiento.

Tercero. A cuidar bajo su más estrecha responsabilidad de que no se produzca escándalos en sus casas, reclamando el auxilio de los Agentes de la autoridad cuando no sean obedecidas ni bastantes para impedirlos.

Cuarto. A no admitir ni menores de 23 años, ni las que se les presenten voluntariamente sin la correspondiente cartilla.

Quinto. A dar aviso inmediato a la Sección de la llegada a su casa de nuevas pupilas, no permitiéndolas ponerse en relación sexual hasta que no estén provistas de la cartilla necesaria y reconocidas por el Médico de la casa, encargado de este servicio.

Sexto. A cuidar de que los balcones y ventanas de sus casas estén cerrados y provistos de persianas o cortina que impidan ver el interior de las habitaciones.

Séptimo. A franquear libremente la en-

trada a toda hora en sus casas a los Agentes de la Autoridad y funcionarios de la Sección para cualquier acto del servicio, guardando a todos ellos el debido respeto.

Octavo. A tener perfectamente alumbradas las entradas y salidas de sus casas desde el anochecer hasta su clausura.

Noveno. A facilitar a los concurrentes servicios de lavabos y toallas limpias a cada uno de ellos.

10. A no consentir que sus pupilas se exhiban a la puerta, balcones, ventanas e inmediaciones de la casa en traje o con ademanes deshonestos, ni llamando la atención de los transeúntes de modo alguno, no pudiendo transitar por las calles, sin previo permiso, fuera de las horas marcadas en este Reglamento.

11. A dar conocimiento a la Sección de los traslados que intenten hacer sus pupilas dentro o fuera de la población, a fin de que puedan tomarse las notas necesarias o expedirles el correspondiente pasaporte.

12. A no admitir en sus domicilios jóvenes menores de 18 años. En caso de duda respecto a la edad citada, las dueñas de casas y los dependientes de la Autoridad se atemperarán a la que por su aspecto representen dichas jóvenes; y

13. A dar cuenta del nombre, edad y domicilio de cuantas mujeres entren en sus casas a ejercer clandestinamente la prostitución.

Artículo 16. Bajo la penalidad señalada en el artículo 204 de la indicada Instrucción general de Sanidad, serán responsables de la ocultación de las enfermas, sea cualquiera la enfermedad que padezcan, y no retendrán más del tiempo indispensable a las que hubiesen sido destinadas al Hospital.

Art. 17. También serán responsables del pago puntual de las cuotas que por derechos de reconocimientos facultativos tengan señaladas sus pupilas, o aquellas mujeres que concurran asiduamente a sus casas.

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BELTRAN

En honor de Concepción Arenal

Con extraordinaria concurrencia se celebró el domingo en el Cinema X. un nuevo acto de la campaña de Higiene Social en memoria de Concepción Arenal.

Habló en primer término el Dr. Navarro Fernández que hizo la semblanza de tan ilustre escritora analizando su obra bienhechora, altruista y humanitaria.

Doña Matilde Muñoz, habló de los trabajos de la Comisión llevados a cabo para la creación del monumento que se levantará frente a la cárcel, en la Moncloa.

Doña Teresa de Luzzatti, presentó a Concepción Arenal como mujer de caridad y como mujer de acción social. Analizó después sus obras admirables, haciendo notar la actualidad de todas ellas.

Don Constancio Bernaldo de Quirós, estudió su figura a través del Derecho Pe-

nal, comparándola con los mejores tratadistas europeos en esta materia.

La señorita Clara Campoamor, dijo que el mejor homenaje a Concepción Arenal sería encender en el corazón de todas las mujeres, los sentimientos de caridad y fervor que en ella latían por todos los desgraciados. Hizo resaltar a continuación su inmensa labor y dijo que no se podía presentar figura del valor de Concepción Arenal.

Don Pedro Sangro y Ros de Olano, se lamentó de lo poco conocida que es la obra de tan insigne penalista, lo que hace que permanezca ignorada en el extranjero, por no haber sido traducidas sus obras. Analiza después de los medios precursores de los teólogos del siglo XVI más estudiados y conocidos hoy, en cuyos principios condensó su obra Concepción Arenal. Terminó exaltando la labor humanitaria realizada por ella en las cárceles y casas de corrección.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Calcinhemol

Recalcificante energético, reconstituyente antianémico poderoso

Eficacísimo en el tratamiento de la TUBERCULOSIS, escrofulismo, convalecencia, enfermedades consuntivas, y, en general, todas las que exigen la reconstitución rápida de los elementos celulares de la sangre y su riqueza en principios orgánicos.

FORMULA: Carbonato cálcico, fosfato tribásico de cal, hemoglobina y arseniato de sosa en el mayor grado de pureza y exactitud de dosificación.

La sangría a través de la historia

(Conclusión.)

Entre los médicos de origen heleno, citaremos a Asclepiades, que fijó las indicaciones de la sangría recomendando que se obrara con gran cautela al practicarla. A él se debe la introducción en Roma del método naturista con el cual consiguió grandes éxitos y popularidad. Algunos años después, Archigenes (siglo I después de J. C.), ideó abrir la vena de una región del organismo para conseguir una derivación de la región opuesta del cuerpo.

En los siglos siguientes se concedió gran importancia a la sangría, hasta el punto de que en la Edad Media y hasta en la edad moderna se impuso a las órdenes religiosas el precepto de la sangría, practicada periódicamente para combatir las asechanzas impúdicas. Numerosos dibujos de esta época representan la figura de un hombre en la cual se hallan marcados los puntos de elección de la flebotomía, y a veces una breve indicación de las dolencias que podían ser combatidas mediante ésta. El arte supremo de Leonardo da Vinci ha ligado a la posteridad algunos dibujos de este género.

Citaremos también a título de curiosidad las llamadas "tablas para la sangría" o "calendario de sangrador", en los cuales se hallaban registrados los días propicios y desfavorables para practicar esta operación. Los barberos y sangradores debían atenerse estrictamente a estas indicaciones, y el barbero que colgaba de su puerta la bacía (indicando que aquel día se sangraba) en días no prescritos por el calendario, se exponía a una severa multa. ¿Quién se acuerda ya de tal costumbre cuando contempla hoy día las relucientes bacías columpiándose a todas las horas a las puertas de estos establecimientos?

A fines del siglo XIX, Broussais, al practicar algunas autopsias, encontró hemorragias de la mucosa intestinal, que él consideró erróneamente como intravitales; de aquí sacó la conclusión equivocada de que en las enfermedades agudas, como por ejemplo, el tifus, dichas lesiones congestivas constituían la causa de la enfermedad y, por lo tanto, justificaban el tratamiento mediante la sangría. Bouillaud prefería a ésta empleo de las sanguijuelas, en las cuales llegó a abusar de tal modo en su clínica, que en el año 1819 necesitó la enorme cantidad de cien mil.

Claro es que a la larga no podía ocultarse el fracaso de esta terapéutica de vampirismo.

Tales extremos condujeron, como era de esperar, al descrédito de la sangría. La guerra mundial la ha rehabilitado, pues han sido muchos los casos de intoxicación por gases en que gracias a ella se han salvado muchas vidas. Además, el interés creciente que ha despertado la trasfusión sanguínea, la ha prestado nuevamente actualidad.

Buen humor, salud y belleza

—¡Qué miserable es tu padre! Es zapatero y consiente que tú vayas con los zapatos rotos.

—Más miserable es el tuyo, que siendo dentista tiene sin dientes a tu hermanita de medio año.

* * *

Loción contra los sabañones no ulcerados: Corteza de encina, 125 gramos; Alumbre, 100; Vino tinto, 112.

Se hace hervir la corteza, hasta que se reduzca el agua a un tercio y añádase el Alumbre.

MERLIN



Las enfermedades y dolencias de Beethoven

Por el doctor Cabanés.

(Continuación.)

ra una cosa en sus manos sin que se le cayese o la rompiese. "Vertía frecuentemente su tintero sobre el piano, que estaba al lado de su mesa de escribir. ningún mueble estaba seguro cerca de él, al menos ningún mueble precioso. Todo lo tiraba, lo ensuciaba y lo estropeaba".

Sus rarezas y arrebatos eran legendarios en Viena.

Todos los que le trataron están de acuerdo sobre la triste influencia que la pérdida de su oído ejerció sobre el carácter de Beethoven. "De ello provienen, escribe uno de ellos, la concentración, la frecuente desconfianza en sus amigos... Las relaciones con él eran una verdadera contrariedad..."

En la primavera de 1802, Beethoven tuvo una crisis de melancolía, que le llevó a una tentativa de suicidio. Se retiró a un silencioso burgo de viñadores, y tomó una casa de dos piezas pequeñas, en un pabellón que en otros tiempos había pertenecido a un monasterio desaparecido. "Se subía por una escalera exterior de madera. Las ventanas daban sobre un soberbio nogal. Es en esta apacible morada donde conoció el más horrible desespero."

Se ha preguntado muchas veces si Beet-

hoven había producido su obra principal antes de que se declarase su sordera. "Comenzó a ser sordo, escribe M. Teodor de Wyzewa, cuando escribió su primera sinfonía; no había oído una orquesta hacia varios años, cuando imaginó, con la sinfonía en fa, una orquestación nueva, la más sonora y más fundida que se pueda concebir."

La primera prueba de importancia que dió Beethoven de su pérdida del oído, fué dando un paseo por el campo. Quien le acompañaba aquel día le hizo notar a un pastor que, en un soto, tocaba muy bellamente una flauta de madera de sauco.

"Beethoven, cuenta el testigo, permaneció media hora sin oír nada, y aunque le asegurase varias veces que yo tampoco oía ya nada (lo que no era cierto) él se puso muy taciturno y sombrío."

Pero es sobre todo en una carta enviada desde Viena, en fecha de 29 de Junio de 1800, cuando Beethoven exalta en lamentaciones angustiosas sobre su sordera, su triste sordera. Las relaciones con él eran una verdadera violencia.

Su sordera empezó por la oreja izquierda, después ganó la derecha. Al principio, el músico ocultaba su estado y solo fué más tarde, por confidencias a sus íntimos, que el secreto, tan celosamente guardado, fué revelado.

Su mal pasó por fases de agravación y mejora. Se consultó a varios médicos, cuyos esfuerzos fueron impotentes para combatir un mal que desafiaba toda perpétuita. Y, sin embargo, era muy simple.

El paciente era más que dócil a las pres-

cripciones de quienes le curaban. Se le recetaba una poción para tomar una cucharada de café cada hora y él la tomaba por cucharadas de sopa y hasta disolviéndola en una gran cantidad de agua.

Se le aconsejó que llamase a un religioso, célebre por sus curas de enfermedades semejantes a la suya. Como el reglamento de la orden prohibía al fraile salir, Beethoven se resolvió a ir todos los días al monasterio, pero tardó poco en abandonar esta molestia diaria.

El día que hizo ejecutar la quinta sinfonía (1808), el público le hizo una ovación entusiasta. Ante el espectáculo de la muchedumbre delirante, Beethoven empezó a sollozar, pero es en la representación de Fidelio, en 1822, que tuvo lugar el incidente quizá más doloroso de su carrera artística.

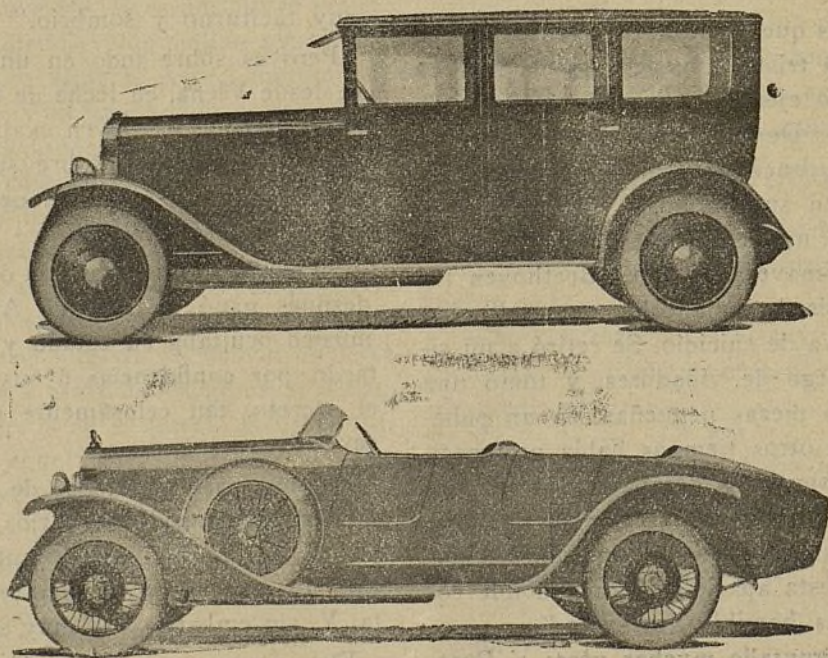
El ilustre maestro había solicitado que le dejasen dirigir el ensayo general.

"Desde el dueto del primer acto, narra

uno de sus biógrafos, era evidente que no oía nada de lo que pasaba en la escena. Retardaba considerablemente los movimientos, y, mientras la orquesta seguía su batuta, los cantores se adelantaban por su cuenta, lo que produjo una confusión general. El jefe de orquesta habitual propuso un instante de reposo, sin decir el porqué; después de cambiar unas palabras con los cantores, se volvió a empezar. El mismo desorden se produjo de nuevo. Hubo necesidad de hacer una segunda pausa. La imposibilidad de continuar bajo la dirección de Beethoven era evidente; pero ¿cómo hacérselo comprender? Nadie tenía valor para decirle: "Retírate desgraciado, ya no puedes dirigir." Beethoven, inquieto, agitado, se volvía a derecha e izquierda, esforzándose en leer en las expresiones de las diferentes fisonomías y comprender de dónde
(Continuará.)

Imprenta. Minas, 1.

Reparación de automóviles de todas clases. Venta y comisión. Quintanilla Victoria, 7



Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas, Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

HIVERICA

Higado

VEJIGA

Riñones

Calculos

Disuelve el ácido úrico

Este preparado infalible curará radicalmente vuestro

MAL DE PIEDRA

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TIBIDABO, 3



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA.—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricina, 0,002 gramos. Tintura de Alpinia officinarum, III gotas; Licor de naranjas Andromaco, 4 gramos.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

Ayuntamiento de Madrid

Tres productos ideales

PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1 Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2 Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candeal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3 Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Citando el nombre de esta publicación se remitirán muestras y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona